

I 14. 9


Loa, ó Introducción ~~XXX~~ 42

Para la fiesta
El Barbero de Sevilla

La que se ha de Representar
á S. A. A. G. D. G.
en la Casa de las bocas del
R. Sitio de Aranjuez.

De orden
del Sr. Conde de Florida-
blanca, Primer Secret.º de
Estado G. N.

el día ~~de~~ de Junio de este
año de 1788.


El Guion de Murcia de esta Loa
lo llevo a Mamon pla
Imprenta

(olim

1-186-68-B)

El tajo -- Noble
Aranjuez -- Camar
El Escorial -- Buñoli
La Granja... Alfonso
El Pardo... Antolin
Madrid... Cipejo, o Mir
La Realidad... Romero

Maja. Leonor. Aldov.^a
J. Manicam. J... Pepe
Bonifacio... Man. Parra
Victorio... Garibó
Serapio... Cadena
Ben^{to}... Maizito
Anton... Tadeo
Macario... Iverol

Apun. tapia Armendariz y Capa.

2
Loa

Introducción

Interlocutores.

El tajo.	Leona.	} Masab.
Aranquez.	Mari-Camacho.	
El Ercoial.	Bonifacio.	} Masos.
La Granja.	Victorio.	
El Pardo.	Serapio.	
Madrid.	Bernardo.	} Baqueron.
La Lealtad.	Anton.	
	Macario.	

La escena se representa en un soto de Aranquez, à las margenes del tajo.

Scena 1.^a

El teatro representa un agradable, y ameno soto, con algunas Bacas passando. Anton, y Bernardo, Baqueron, estaxan à los lados opuestos, como disfrutando, el prim^o en pie, cargado sobre su cayado, en la aptitud de contemplar la serenidad de la esfera; y el seg.^{do} en la de admirar la belleza, y amez-

nidad de la Campiña: Cantan á
dos el siguiente Minuet: el acompa-
ñam^{to} sea harmónico, imitando la
tranquilidad del sitio, canto de las
aves &c.

Comp.ⁿ Maorico
y Tabco

Minuet.

País venturoso,
en que su grandeza
la naturaleza
no quiso mostrar

- 1^o Feliz quien tu Cielo:
2^o Feliz quien tu suelo:-
1^o hermoso,
2^o fiendoro,
los 2 . . . Llegó á disfrutar.



Bern. Que distraído que estás,
Anton!

Ant. No estabas, Bernardo,
tu menor, quando llegué.
Y si los dos comparamos
las causas que nos distraen,
diranno que te aventajo.

Bern. Si fue la tuya, Jacinta,
aquella, que por milagro
del deiden y la hexmoura
es en la margen del taso
de las Zagalas embidia,
de los Baqueros cuidado
comun, qualquiera ventafa
te confieso. No es extraño
en ella el rigor con todos;
pero conmigo lo es tanto,
que en siendo más la ofenden
hasta sus propios aplausos:
y el tuyo, en algunos versos
que te oyo cantar al paso,
quando no correspondido,
mereció ser escuchado.

Anto. Ay amigo! No te niego
que desde mis tiernos años
fue para mí el interés
mayor Jacinta, y acaso
el único: que mi amor
quando mas de su recato
se intimida, mas se aumenta;

y que me consuela, en tanto
que otro no es mas venturoso,
no ser el mas desgraciado.

Pero no es Jacinta, no;
impulso mas soberano,
mas poderoso me inflama;
parece me está llamando
oculta voz desde el Cielo:

La humilde vista levanto;
y me suspende, me pasma
un no sé que extraordinario
de mayor brillo, mas luz,
mejor color y mas dazo,
que en esta bella citación
tenen solía los años
anteriores.

Bern. Y hasta oy
no lo habías reparado?

Anto. Lo no.

Bern. Pues yo sí.

Anto. Y que causa
imaginas! Discurramos.

Bern. Tanto háyè yo en discurrir

otra causa que no alcanzo
de la novedad del sitio,
en que estaba contemplando.

Anto. ¿Qual es?

Bern. Estiende la vista
por todo ese verde campo,
verás un verde tan vivo
tan lustroso, que he dudado
si son esmeraldas, u opaco,
que una a una fue resomando
Artífice diestro. Mira
los arboles celebrados
de Aranjuez por su estatua,
los verás mucho mas altos,
y mas que siempre fecundos,
multiplican sus abrazos.
Respira con reflexion,
y conocerás que un blando
zefiro amable los miembros
combida a dulce descanso,
y de nuevas flores da
nueva delicia al olfato.
No cantan como solian
los pajaros alternando

Majos y Mayas
Orta
Cantando p. d.º

Masid. Orta

Vieja Orta

entre sí, cantan en coro
continuo tan concertado,
que atrae toda el alma solo
á los oídos su canto.

La que antes fue diversion
en estos Sotos, y Prados,
ha pasado á ser rechazo
tal, que ni cuído del pasto
de mis vacas, ni á Jacinta
dedico versos, y Cantos.

Anto. Dios ha, que tambien yo
era novedad reparo,
pero siendo mas notable
la que yo en el Cielo hallo,
no me pare á examinarla.

Bern. Pues no nos interxumpamos
uno á otro un embelero,
que aunque no llegue á que-
rarnos
la curiosidad excede
á todo placer humano,
y observemos.

Anto. Observemos.

Bern. Diráxramos.

Anto. Diráxramos.

Ponense los dos en las propias aptitudes, que
antes, sin bober de la suspensión, hasta
casi el fin de la sig.^{te} requié della maza, q.^e
cantan d. con instrum.^{tos} a propósito el
Coro del

80... Para los que caminan
a ver lo que aman,
todo camino es corto,
la tierra llana.

Quien dijo, viva,
que lo que bien se quere,
tarde se olvida.

Anto. ¿Pue es esto?

Bern. Voces festivas
de Paqueros, que acaso
cruzan por aqueste vato
i el camino equivocaron.

Anto. Pues callemos hasta ver
que burcan, o encaminarlos.

Escena 2.

El coro de dos mases, y tres mases, e llos
guitarras, tiple, y bandurria, y ellos con pan-
dero, y pandereta. Los dos Paqueros. Y luego
Madrid, y la Lealtad, de Viejo, y Vieja, ricam.

vestido, y con muletas. Salen los Maestros
caminando a brincos compasados, y
cantando, & repitiendo la musica con esta letra

Dixean los Madrileños
por su Princesa
las vidas, y las almas,
si se ofreciera.

Pero entretanto
la dan sus corazones
acariolados.

Ora / *1.^e* Mad.^o Vayan ustedes mas poco
& poco, y haganse cargo
de que soy hombre mayor.

Bonú. Mas pudiéramos cansarnos
nostros, que hemos venido
todo el camino bailando.

Leo. El gusto de llegar breve,
alivia todo el cansancio.

Mad.^o Pues ya no estamos muy lejos.

Ora / *1.^e* Leal.^o ¡Ay demontres de muchachos!
No reparan que soy vieja?
¡Porque no van mas despacio!

Baqueñ. Sean ustedes bien venidos,
Abuelo.

Mad.^o Y bien hallado
ustedes.

Anto. Citano venia
a pie con todo ese fausto.

Leal. Y debieramos venir,
si usted me apura, de calzon.

Bern. Es voto?

Leal. No; es devocion.

Mad.^o Y obligacion.

Anto. Pues cuidado,
que ya tienen navidades.

Mad.^o De una edad como entrambos.

Bern. Cuanta?

Mad.^o Tres mil, novecientos
y cincuenta y siete años.

Anto. Y vuestra fe de bautismo
donde esta?

Mad.^o En el calendario.

Anto. Pues quien es usted?

Mad.^o Madrid:

y esta, que veis a mi lado,
es mi esposa la Lealtad;
tan desde luego casados,
que no han sido, ni seran
capaces de separarnos.

el temor, la hambre, la guerra,
ni algun interés humano.

Leal. No te formalices, mi alma,
que eso agora no viene al caso,
ni repetir lo que está
todo el mundo publicando.

Ben. La Madrid sea apellido;
Y el nombre?

Mad. Madrid me llamo,
y Madrid soy, Villa, Corte,
y Patria del Rey D.ⁿ Carlos.

Leal. Como quien no dice nada.

Ben. Pues tiene figura acaso
corporal, como nosotros,
Madrid?

Mad. Y de mas tamaño.

Bueno fuera que en la Corte
qualquiera Chiquiliguatro,
porque logra los auxilios
de un Personage, o el lado,
quisiera hacerse persona;
y yo que con el Rey hablo,
con los Príncipes, e Infantes,

Ministro, y Potentado,
de todo tan distinguido,
que á tiempo no visitamos,
no fuera persona, y muchas
persona que soy. Por tanto
vengo á trasvez en persona,
como siempre, acompañado
de mi Lealtad, y mi Pueblo,
á ver al Infante Carlos,
y á saber de la salud
de mi señor D. Fernando.

Anto. Y á dar á su Abuelo, y Padres,
el parabien.

Mad. A ese acto

vení mi Corregidor
embie, y mi Diputado,
porque mi Lealtad, mi Pueblo,
y yo, en semejantes casos,
verbigracia como agora,
somos muy alborotador.

Leal. Mas me alborotara yo,
requer por mi Rey me inflame,
y su familia á no estar

- mí exporo tan atrevido.
- MarCa. ¿Que hacemos aquí?
- Boní. Aguardar
à ver que mandan los amos.
- Bean. Parece esta gente alegre.
- Leal. Mucho. Mientras yo descanco
para descansar vosotros,
Leona, y Mari-Camacho,
bailad unas boleritas
con Victorio, y Bonifacio.
- Leo. Que las bailen estos dos,
y ^{que en carne} ~~en carne~~ Serapio,
Victorio, y yo.
- Leal. Noabuenta.
- Bean. Aora vienen cancrados,
y no querran.
- Leal. Siempre quieren
hacer lo que yo les mando.
- Mad. ¿Cansan? Los mayores gustos
de la gente de mi barrio
son la bandurria, los chirmes,
riquidillas, y sopapo.
- Vict.º Y que no es mentira. Ari

Invent
Día

se crían gordos y sanos
los hombres: Y el que no tiene
la talla para soldado,
sirve al Rey para tambor,
que á impulso de fuerte brazo
mueve el exercito animado,
y acobarda á los contrarios.

Leal. Pues si ha de rey despachemos,
que ya se me citan bailando
á mí los pies.

Mad. Y á mí el alma,
desde que pisé este prado.

+ Secuiz, mis ojos me panderan
Taco para q' estar bailando:
sobre que me pinto solo
de la boca y espigueras.

Aquí bailaràn las riquedillas boleras
la Masca y Maso primeros, con otra Masca
que es el otro

De Anafuez entre todas
la flor mas linda,
es, y la mas fecunda,
la bella Luira.
Y solo tienen
una flor de esta planta
los Portugueses.

Scena 3.

Sale Macario, Baquero xunito, riyendose.

S.^e Maca. Siempre ha sido loco el mundo;
pero sobre que este año
es preciso atalle... y toma
lo que anda en el tozo... Quando
yo digo que hai novedad,
y él ríe me dexalzo,
sin saber porquie, señal
sin duda de que es por algo.

Anto. Lo han bailado grandemente.

Bern. De donde viene, macario?

Mac. De Aranzuez.

Anto. Y como queda?

Mac. A las orillas del tafe,
tendido por aquel suelo,
y él sardines rodeado.

Anto. Siempre ha estado así.

Mac. No tal.

Nunca le he visto tan vano:
sobre que se ha hecho persona,
y dice que él los quatro
sitios èl es sitio en Sefe,
y otros muchos d'charachos:

yo no sé: lo que yo sé,
es que aquí cerca he topado
los tres sitios, que sin duda
viene a desafiarnos.

Bag. ²⁰⁷ ¿Que estás diciendo!

Mad. ¿Que sitios?

Maca. La Granja, El Escorial, y Pando.

Bein. Explicáte bien: ¿querrás
decir sus Apoderados.

Mac. Son los tres; y por sus señas
nadie puede equivocarlos.

Anto. ¿Que señas?

Mac. Viene la Granja
vestida como el Verano:
El Escorial como Otoño:
y como el Invierno el Pando;
que con las tres estaciones
que va nuestro Rey a honrarlos.

Mad. Y su Magestad es quien
los ha personificado,
como a mí.

Leal. Como a ti, a nadie.
Hijo mío, hablemos claro:
No hablemos de los adornos

con que te ha puesto tan guapo,
que al fin haces ya figura
de Corte: te ha iluminado
las calles, para que no andes
por las noches tropezando,
ni con miedo. te quejabas
que tenias los pies malos,
te ha moderado las cuerdas,
y puse paseos varios
para que hagas ejercicio:
Le da pan, y ha utilizado
a tus hijos vagamundos:
Ya los que son aplicados,
da estudio, honor, y premio:
Pensó sobre todo, hablando
con piedad, acuerdate
quando estabas hecho un asco,
y mandó ponerte en limpio
por arriba, y por abaxo.
Mad. Han sido mis beneficios
tan repetidos, y tantos,

que no los puedo olvidar.

Leal. Ni deparé publicarlo
tu Lealtad, en testimonio
de gratitud, y de aplauso.

Mad. Oye usted, Señor Baquero;
y aquí en confianza hablando,
el Señor D.ⁿ Anafuer
ha dicho de Madrid algo.²

Mac. Desde que por Dios, y nuestra
Princesa se halla dotado
tan bien, y favorecido,
está tan serio, y ufano,
que no se acuerda de nadie.

Mad. Pues él se acordaría: vamos
allá, que yo le haré ver
lo que va de Sancho a Sancho.
Sigan ustedes.

Bern. Nosotros
no podemos repararnos
de este sitio.

Mac. Todavía
están embobalados
te contando las estrellas,
tu con los ojos clavados

en la yerva!

Anto. Y sin arbitrio,
interim que no apuramos
porque brilla mas el Cielo.

Ber. Porque esta mas bello el campo.

Mac. Y no sabeis porque?

Los 2. No.

Mac. Pues yo, que soy el mas ganso,
lo se.

Bern. Pudieras decirlo.

Mac. Como no ha de estar mas claro
el Cielo, y resplandeciente,

Carnal
Sentado
Detras del telon

si nuestro tierno y amado
Principe en unico Infantes
le enriquecieron de astro,
que de la luz que reciben,
dexaramen al trono rayos?

Como no ha de estar el solo
mas delicioso, y lozano,
si le buelce a renacer,
al riesgo de comun llanto,
que el preciosa maravilla

el Infante D. Fernando
y un nuevo ^{Clavel} ~~diario~~ le adorna,
y le afianza en D. Carlos
la augusta propagación
de flores, que respiramos?
Esto qualquiera lo puede
acertar.

God. Viva Macario.

Mac. Ahora digo que hacen verso,
y estan muy enamorado,
hace al que es tonto mas tonto,
y al discreto atolondrado.

Bern. Ya mas tranquilos podremos
requirir, y agasajar
como a huéspedes, y amigos.

Mad. Pues mas no nos detengamos.

Anto. Silencio, y por esta rinda
de improviso le aaltamos.

Mad. Como aaltarle, y silencio?

Tamás han disimulado
sus intenciones Madrid,
y su Lealtad: Y noxamos
mucho, segun dicen, pero
de nuestro Rey encañados.

sabemos el noble modo
de tratar á los contrarios.

Boni. Vamos allá cara á cara.

Victo. La oposición publicando,
en vez del tambor, la trompa,
en vez del dadrín, el canto.

Se van cantando la sig.^{te} siguié dilla.

Viva el invicto Abuelo,
vivan los Padres,
tios, tias, y hermanas
de los Infantes.

Y sus familias
adornen todo el mundo
de siempre vivas.

¶

Scena 4.

Levantandose el telon, se descubre el foro d
Tardin lejano, por delante del qual cruza
el Rio Tarp, y á su orilla estara sentada
tranquiez, Toven Galan, con alusiones á Pú
mavena, recreandose en si propio con la
sig.^{te} musica.

Aire agra-
vable

Los 3 Sitios cada
uno con su beno

¿Quién fue mas hermoso?
¿Quién fue mas dichoso?
Fortuna, que yo?

Recit.

Los Países mejores ^{de los}
por ^{sus} placidas auras y sus flores
embidiarán las mías. y el ensayo
que en qualquiera parte
para su Abril, y Mayo
intenten el poder, el gusto, el arte,
à riesgo de sus borques, y pensiles,
por mis Mayos hazan, y mis Abiules,
Cavatina.

Quantos mi nombre saben
por fama liongera,
Rey de la Primavera
me vengan à jurar:

Podran del mar piadoso,
mar futo de los Reyes,
las gracias, y las leyes,
oir, y publicar.

¶

Scena 5.

Dho. Aranzuez, y Ricorial, Franja, y Pardo,
de Peregrinos, con el adorno de las tres Cita-
ciones que indico el Bagoero Macario.

Se. Juan. X Salve, feliz Aranzuez.

Se. Par. X Salve, sitio destinado
à nuevas venturas.

Se. Ricor. X Salve,

Madrid. letrado
Juenol. y todos los
demas p. la Ig.

hijo adoptivo del taso,
á quien, si no el ser, le debes
el sustento, y el ornato.

lon 3. Salve; y sean en la Historia
universal señalados
tus dias con piedra blanca,
con letras de oro tus fastos.

Aran. Salud tengais igualmente:
Y red, sitio, bien llegado,
si venir á visitarme
por obsequio, conseruando
vuestra subordinacion
al imperio que me han dado
el Cielo, la suerte, el clima,
sobre tí por el espanto (á la Fran.
de las bonancas: en tí,
por el influo matiano (al Pardo
de tus nieblas: y en tí, por
la aridez de tu penasco, (al Escor.
que os hacen aborrecidos
aun mas que yo soy amado.

Gran. No con esa altanería
pretendieras humillarnos,

si pensáras que no son
todos los días del año
Primavera para ti.

Licoz. Ni es el afecto bastardo
de la embidia el que á tu uelo
Peregrinos oy no traxo.

Pard. Son dos afectos mas dignos.

Aran. Guales pueden ser no alcanzo.

Licoz. El de Compañeros tuyos
en la ventura, y vacallos
de un Rey, que sin excepción
la reparte entre los quatro.

Aran. Y quien lo asegura?

Pard. El Cielo,
si á examen formal llegamos.

Aran. Nada podía convencerme.

Pard. Vamos á razones.

Don A. Vamos.

Fig.^a Scena 6.

Madrid, la Lealtad, los 3 Bagueros, los 3 Ma-
jor, la una Mafay y los 4 Sirios: Esto á un típo.
desan el centro á Madrid, y la Lealtad, y re-
partiendo dos á cada lado, y detrás ocupa-
rán uno los Bagueros, y otro los Mayor, deuer-
te, que re forme el quadro, sin confundir la
vita del fono mas que con los 2 figs del centro.

Maca. Aquí están los Peregrinos:
y parece que ha empezado
ya el desafío, según
á coros están gritando.

Mad. Señores, la paz á Dios
devienda sobre este campo.

Pard. Amigo Madrid!

Mad. Vecino!

Atisad, si se ofrece algo; (ap. á él.
que aunque mis hijos no traen
la espada y daga de antaño,
traen para un lance de honor
su palitroque en la mano.

Escor. La que Madrid ha venido,
del punto que disputamos
arbitro será.

Mad. Y montante.

Propongan ustedes caso.

Leal. La Lealtad suple argumentos,
mas no discordias. Cúddo.

Mac. Esto ha á ser bueno.

Beni. Al fin

se canta la gloria. Oigamos.

- Mac. ^{en la Capilla Real}
Pues ~~el Curo del Cortijo~~
Se canta antes del Presagio.
- Aran. Yo, que soy el principal:
los sitios. Como el principal!
- Mad. Despacio.
que está en su ^{turno} tiempo, y por eso
venimos a cortejarlo.
- Abblad. - - - - - ^{la Aran.}
- Aran. Decid sin pasión:
Qual es sitio mas templado,
mas fecundo, y útil, para
recreo del Soberano?
- Mad. todo, segun la estación
que me estais representando:
y para eso yo tambien
tengo mi casa & campo.
- Mac. Y si saca la cabeza
cuerva, lo desfachado.
- Aran. Y me podreis disputar
la gloria, de que me aplaudo,
en la producción del nuevo
hermano Infante D. Carlos?
- Pard. Por esa razon, tambien
podria llamar suya el Pardo
la Infanta D. Maria
Analia.
- Granf. No menos vano
podre yo decir que es mia

Doña María Luísa.

Cicoz. Y quanto
podría gloriarse el que es cuna
del Infante, destinado
del Cielo á la sucesion
de dos mundos?

Mad. Se acabaron.

las disputas. É una vez.

Yo, en vista de todo, fallo
que todos tienen razon,
y que se archiven los autoz,
pues nuestra augusta Princesa

nos dá frutos razonados
en todas partes, y en todas
las citaciones del año.

Aran. Madrid en esta asamblea
no tiene voto.

Mad. Sepamos
la razon.

Cico. Porque no puedes
en el honor igualarnos
de ver, qual nosotros, Patria
de un Infante.

Mad. Si me enfado,
y les digo una palabra
con seriedad, los aplasto.

los A. Porque?

Mad. Porque el propio honor
que aquí me estáis disputando,
no le tuvierais vosotros,
á no haverosle yo dado,
¿si tan enquistas done,
cabex pueden en lo humano,
en el pacificación,

Religioso Rey D.^a Carlos
tercero, hijo de Madrid,
Padre de su fiel xetrato
nuestro Príncipe, y Abuelo
de los Infantes, llamado
vuestros. Ved qual interés
es mayor en este caso,
si la propiedad del tronco,
ó la de solo los Tarnon.

Mad. Viva Madrid.

Aran. Por mas que
me nequeis alucinados
la preferencia en el día,
la confesareis, si añado
ser Patria de la preciosa
Carlota, en que han vinculado
altas ideas los Reinos
español, y Lusitano.

Y finalmente, mi tío
ser Jordan, donde admirado
veréis referenciado
al Infante D. Fernando.

Leal. De merito no es tuyo,
es merito de los llantos
de su madre, y la Lealtad
de Madrid, que contemplando,
por mi dolor, qual sería
el de los que le engendraron,
el de su Abuelo piadoso,
y el de sus dulces hermanos,
ni desamparã los templos,
ni mi ofo se enfugaron,
hasta que le dire un día
ã San Ysidro... Paicano,
ya ves lo que estos Señores
Borbones se han omerado
siempre en tu culto: ya ves
el corazón traspasado
de nuestra amada Princesa:
ya sabes el agraso
y bondad con que nos mira
ã los de Madrid: Pues vamos,

agüi no hai otro que se
que pueda desempeñarnos
para que conozca nuestra
correspondencia: Y el Santo
de que era hijo se mudó
al instante se hizo cargo,
se empenó con Dios de resco,
y al punto se hizo el milagro.

Victo. Sean ustedes á hái por sí
quien sabe, y diga otro tanto.

Aran. Yo no digo mas de que
quiero ser privilegiado,
ó campaa solo: Y así,
si no quexer respetar,
huid; ó hare que las aguas
impetuosas del tajo
se dilaten, y se extiendan
hasta inundar vuestros Campos.

Maca. Supongo que irás con él
á subirle el Puerto en brazos.

Gran. Y quando subiera, no
tiene la Granja cercano
un gran tren de Artillería?

Paro. Para defenderse el Pardo
tiene batallones de

Problemas Ora)

Javalier, y Venados.

Cico. Y no tiene el Ducal
un ejército ordenado
de gente bien mantenida,
y almacenes de provisiones?

Mad. Yo en nada me meto: Allá
en las aventuras los quates.

los 3.ºs. Adios, Ananuez.

Anan. Adios.

los 4.ºs. Advertiendo que quedamos
para siempre, para siempre
enemigos declarados.

Aquí se empieza a oír una lenta infonía que
se va aumentando, é imitación del ruido
del río inquieto.

los 1.ºs. ¿Qué ruido es este?

los 3.ºs. ¿Qué avombro
me hace suspender el paso?

Anan. ¿Qué ha de ser? ¿Tavex oído
el Cielo con desaguado
mis ofensas, y á vengarlas
salía de su centro el tapo.

Scena ultima.

Compiéndose las olas del río, se ve llegar el tapo
con las alusiones y adornos posibles y mas propiamente
se acerca á la orilla; y continuando la música queda

intexim habla vice...

Cap. ¶ No vengas, no, Araspuez, á defenderte;
á contener tu orgullo si que salgo,
y á calmar los airados corazones
que cambiate de amigos en contrarios.
Quando estan mis Tritones, y mis Ninfas,
disponiendo en mi humedo Palacio
lo himno, y placcen á ^{mi} ~~otra~~ noche,
venir á interrumpir el ensayo?
¿Qual es vuestra lealtad, y el amor vuestro?
¿Quando la embidia, la discordia quando
fueron á los obsequios testimonio,
y medianeras para los agrados?
Si á vuestros domicilios llegó el eco
de mi voz esforzada, combidando
quanto puro afectos sean capaces
de cortejar los triepedes, q. aguardo:
Porque del Guadarrama, el Manzanarez,
y el Tormes, no conduçís al tap
claro ingenio, que la gloria mia
y sus meritos canten, alternando?
Mas, quien ha de cantar, sino que hacen
la intencion, y virtudes del Rey Carlos

En sus Españas
y políticas maximas verdades
~~de bondad a este modo~~

sabrán despues sentarse dignamente
en aquel mismo trono, y los estranos.
Inflamad vuestras almas como aquellas
que así elevan las ruyas, y acordados
entre vosotros, un comun festejo
sea preludeo del que yo preparo.

Mia es la noche: vuestra la mañana
~~sea de su~~
y que el honor anticipado
~~de la familia Real at fuerza de~~
sin otras preseruan a este solo,
de su bondad y venero
que puede ser por el amor teatro.

Mad. teatro, y amor dip? Que no tengo
yo aqui los mios! Semefante cargo
siempre fue de Madrid, quando se trata
de festejos Reales.

Leal. Sin embargo,
el Ingenio, y Lealtad todo lo allanar.
Hai mas que disponerle a Cielo xaro?

Bern. Si gustais de la Casa de las Bacas,
y quanto pueda en ella acomodaron,
la teneis pronta, como los Baqueros.

à su opo, y el mio, aunque no sean
conforme al que merecen Luisa y Carlos.

Lo 4.º Vivan. Y la discordia desterrada,
confirman la amistad nuestro abrazo.

Monif. Y nuestro gozo, voley y quitamey
tambien se han de abrazar.

Aran. Sea cantando
una tirana alegre, y muí del día.

Lo 2.º Que dice:—

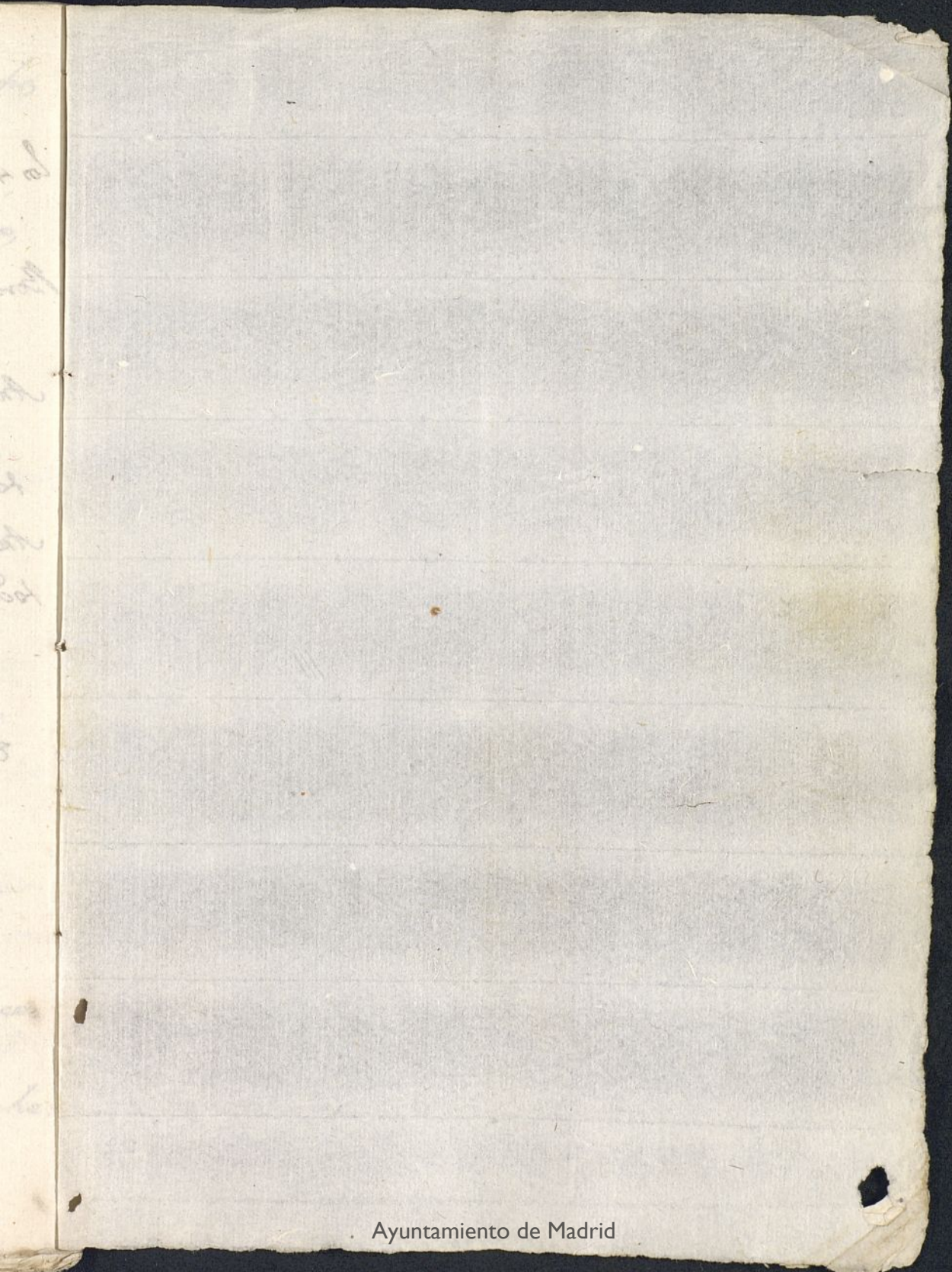
Aran. Digan ustedes.

Lo 3.º Atendamos.

Con la tirana, se concluirá
la Loa, cayendo el telon.

Nota. Si no parece que, en lugar de los 4 versos
últimos, se pondrían otros, è introducir
circa un verso brillante con copla nueva.





1200823326

Ayuntamiento de Madrid

+

